



La poesía profética de Juan Jorge Faundez

El rostro sonriente y bondadoso del poeta (1948) contrasta con la foposidad de su creación, y en su mirada inteligente se refleja toda una esperanza. Periodista, corresponsal en Temuco del diario "La Tercera" y revista "Hoy", ha publicado "Uda, nunca sabrán", "Temuco Hoy, 1981", "Premio Único de Cuento, Municipalidad de Temuco, 1974; "Premio Manuel Castro Ríos", "Colegio de Periodistas de Chile", 1980. Acaba de publicar "El Apocalipsis de Chile" (Octubre de 1983), obra político-profética que responsabiliza

GASTÓN SANDOVAL SALAZAR
(Sociedad de Escritores de Chile)

za a los sabios de la cómica situación de la humanidad, a la vez que hace un llamado a la juventud.

Después de tanta fuerza y opulencia acumulada sobre la Tierra —se pregunta— ¿dónde está la magnificencia del Poder. Su poesía es un canto de defensa de la vida y de denuncia de los contaminantes existenciales. Rechaza

el poder que emana del dinero. Ve al hombre angustiado y enajenado dentro del tiempo cronológico y del espacio físico natural, como fundiéndose con la materia. Luego anuncia la vuelta al principio, a lo primigenio, al contacto directo con la naturaleza, a la paz, al trabajo, a la inocencia, al "nuevo cielo" y a la "Nueva Tierra". Se deja ver con patetismo como las armas hacían por los hombres, pasando a llevar el símbolo máximo de la redención, del perdón y del amor: CRISTO. Ningún punto de la Tierra escapa ya a los misiles MX-1. Parece ser que las poderosas armas son la garantía de amor entre los hombres, mientras se plantea la interrogante de cómo se logrará superar el subdesarrollo endémico, la crisis del capital, en contraste con ese poder y opulencia bélica.

De paso, el poeta nos lleva al principio de la creación, a sus primeros balbuceos. Como nacen las aves y gorjea un bebé, así nació el universo. La imagen pura y hermosa de un novato tendrá que exponerse a la vida exterior, festuosa, monumental, opulenta, donde reinan la impotencia y la miseria.

Retiera la vuelta a la inocencia y a la paz absoluta como posibilidad futura, aclarando que los símbolos de la paz del mundo occidental son un mito, puesto que están comprometidos con la guerra y el armamentismo. Mientras el hombre ha llegado al hecho inhumano de dar vida a un bebé en probeta, el tiempo cronológico continúa su curso imperturbable y, cada dos segundos, un niño muere de hambre y desnutrición. Y el poeta pide lo inalcanzable: —¿será posible que el tiempo se detenga para que no mueran más niños, si no hay otra solución?

Toda la existencia se dirige hacia el aniquilamiento. Todo es regresión, vuelta a la barbarie (distinta de esta barbarie mayor en la que vivimos), al principio de la vida.

Si los fenómenos naturales —dice— se manifiestan libre y espontáneamente, solo el hombre ve coartada su libertad. La ilusión que se siembra en mentes inocentes es una contradicción inconsecuente con la realidad.

Siendo un poeta de la "Araucanía", no puede dejar de referirse a la alienación de la raza ancestral: la raza mapuche.

Sus últimos poemas, dedicados al pueblo chileno, son un canto de esperanza y libertad, donde Javán Dios sigue interviniendo, hasta el día en que —como dice el poeta— "se abrirán las grandes alamedas". Por donde pasa el hombre libre, / "Mucho más temprano que tarde" / "Se abrirán".

La poesía profética de Juan Jorge Faúndez. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía profética de Juan Jorge Faúndez. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile